

NOTICIAS DE BARRETT

Por lo que va a leerse, parecería que Barrett llegara a ser anarquista como reacción al golpe de una injusticia sufrida en su juventud. En efecto, noble y bello, de un día para otro amaneció ofendido y desprecioso. Y fué su propia desgracia, a "creer a lo que cuenta Maestri, que le hizo amar y tomar entre sus manos la causa de todos los desgraciados.

Esto, puede ser exacto, pero sólo hasta la mitad. Todos, como él, llegaron a "algo" tras una crisis más o menos semejante. Pero Negan significa, ante todo, haber andado, y el posterior salto a la lujuria es el fruto de un largo tanto en la sombra. La última ofensa, leve o enorme, que se nos haga será el pretexto, no más, para revelarnos.

Por otra parte, tenemos derecho a creer que muchos trabajos suyos que poseen sus amigos en sus álbumes y postales fueron hechos en España con anterioridad a su tragedia. Creemos que éstos le valoran el afecto de Ramón del Valle Inclán que, según su compañera, le buscaba en Buenos Aires y le escribió a la Asunción. Temo que algunos de ellos, pero no los publicamos por lo mismo que él no lo hizo: porque debió suponerlos, como son en realidad, inferiores, sino en belleza formal, en fondo proselitista y combativo. Son aguas fuertes, poemas en prosa que ya quisieran parar su tama cualquiero y todos de los llamados hoy literatos de vanguardia.

Es arte, como dicen ahora, deshumanizado. El lo desechó de su obra y nosotros no lo acogemos. Sin embargo, nos vino bien conocerlo para rastrearlo a él mismo. Ahí apunta. De ahí, suavemente, como un pensamiento, su destino vira hacia más gruesas y bellas cosas, agudas, suavemente caídas la proa audaz y coria el oleaje negro, mientras su labio canta, quizás para no oír las solicitudes de lo que dejó en la playa. — amistad, madre, fortuna — más allá de todo esto debe haber algo...

Habla el anarquismo. Y en visto hacia él la tempestad cayó sobre su vida. No capó la borrasca; la atrapó y la hundió. ¡Más alto que el dolor! — fui su divisa. No es también la de todo anarquista?

Quiere decir Maestri? Que fue un señorito a quien una horrible ofensa tornó un rebelde... Pero era rebeldía es la mitad o la cuarta parte de un Barrett. Nosotros revelamos la que falta: la que Maestri, como todos los que hasta hoy hablaron de él, se dejan en el tintor o no alcanzan.

Oleadas... La ofensa es estéril siempre; los ofensores odian; sus golpes no hubieran podido nunca ha-

cer esclavos, se tienen párds. Por otra parte, la Federación creacons responde a una agrupación de ideales dañados. Y si responde porque le escuchaban.

Ha llegado la hora en que debemos decidir el dilema: ser o no ser.

O ser humano ó ser patriota.

Oferta de trabajo

Rafael Barrett se ofrece como profesor de matemáticas, física & ideología general.

dirección, 23 de Diciembre 1908.

Bibliografía

Los Apóstoles Millares del mayor Pano no soy precisamente de actualidad se refieren a la guerra del Pacífico.

cer brotar el amor que desbordó de este hombre; cuando más le habrían hecho reacciones como en Madrid, a latigazos. Tanto como en España, se le ofendió en América, donde hasta ahora tampoco se le animó. Oídlo bien: no se le ama! como lo prueba el silencio, el mutismo espeso, de ancas en día, que sigue corriendo el paso a su obra.

Pero qué importa nada... Basta con que lo amemos los que de más amó en su vida: obreros y anarquistas. Basta, no a su gloria, a su obra; hasta: no a su laurel que cualquiero, asno o caballo, pueje tarasconearlo en el frente, sino a algo más eficaz, inmarcesible y frutoso: la Anarquía. Dicho esto, que era preciso, damos algunas noticias de Barrett, según las que lo conocieron personalmente.

En Madrid

Yo me encontré con Barrett en el momento crucial de su vida.

Seguro estoy que si ha llegado a ser una figura en la historia de América lo debe a aquella hora. Las gentes de mi tiempo recordarán que hacia 1900 cayó por Madrid un joven de porte y belleza inigualables. Era un muchacho muy bien dismanado, con ojos claros, grandes y rasgados; cara oval, roscada y suave, como de mujer, salvo el bigote amplio, frente pelo castaño claro, con un mechón caído de un lado. Un poquito más ancho de pecho; y había podido servir de modelo para un Apolo del romanticismo.

Debió de haberse traido de la provincia algunos mates de duros, porque vivió una temporada la vida del joven aristocrata, más dado a la ostentación y a la buena compañía que al mundo del placer. Se lo veía en el teatro, en el cine, en la Filarmonica, pero no en Fornos, ni en el Japonés. Vestía con

una sencillez que atraía a todos. Quiere decir Maestri? Que fue un señorito a quien una horrible ofensa tornó un rebelde... Pero era rebeldía es la mitad o la cuarta parte de un Barrett. Nosotros revelamos la que falta: la que Maestri, como todos los que hasta hoy hablaron de él, se dejan en el tintor o no alcanzan.

Oleadas... La ofensa es estéril siempre; los ofensores odian; sus golpes no hubieran podido nunca ha-

UNA CARTA DE BARRETT

Querido lib: Su carta me ha destinado el alma - No, en hijos no quedan viejos. Trágico - Buenos Aires, hay autor de primera orden. Comprendo tu horror a la vida. No hablamos de infelices degenerados. Pero no me incluye usted entre los infelices - Pero, la ~~infeliz~~ ~~triste~~ ~~desdicha~~ ~~sufrimiento~~ ~~sufrimiento~~ ~~sufrimiento~~ de decir una mala brona - pero yo onto ba malhumorado; ~~cria~~ que estaba ~~el~~ ~~corazon~~ ~~mi~~, de parte de Paraguay, pena y los torturadores de paraguayos pobres - Pero todo pasó. He visto llorar en estos muchachos - Vea, el ora de la verdadera bondad, y no - Imposible que deje de quererte -

Me han invitado en Buenos Aires y aguas que triste vida el Paraguay. Me he negado - No quiero contribuir al desarrollo de un país a que tanto carece. Los tristes avios se llevan en casa.

Yo vivo miserabilmente de mis artículos - Pienso hacer oposición a una catedra.

La Muygo. Me parece imposible que vuelva al Paraguay. No vuelvo a un sitio de donde se me ciba por pedir garantías individuales - Tú necesitas una especie de regla y yo comprendo que hoy por hoy seré abusado de parte de ese Gobierno.

Mi salud muy mediocre. A veces me pregunto si he visto a mi hijo por la ultima vez.

Si tuve visita, escribíme - Confie en que se enteraría pronto para los paisanos devueltos, y yo avisaría la cosa de la tierra sin importancia y sin aviso.

Dijo Barrett

Martínez, Porte Nortante, 18/20

Participamos la misma opinión. A este incidente debe la intimidad con el exceso anterior. Más tarde, el 10 de Mayo, concurre al Teatro Nacional La Federación Obrera conmemoró la fiesta (!) proletaria. Un atracu uruguayo avisó a Barrett mi presencia.

Entonces aquel valiente se acercó y su instantanea vivas ocupó el tribuna. "El Diario" le retribuyó con 50 pesos paraguaya cada página. La protesta de agrimensor lo aportaba regulares recursos. Sus ingresos no excedían a los de cualquier oficinista. Y si advierte que "la buena salud de los microbios", como él definía la enfermedad, lo perfora los pulmones, cogiéndole que insatisfa en su pobreza ~~era~~ ~~deseaba~~ la energía de su carácter. Y si buscamos el detalle nos asombra. Un perfil su imagen.

Desde hoy no vuelvo a calcular, nos dijo al sentarse a la mesa. Abandonó el lápiz, la matemática y el teodolito. Como mis ojos le confesaran mi sorpresa, agregó:

— Que! Hablar contra la propiedad todas los días, con feror repetición, y al segundo medir tierras como oclavas y autorizar la exactitud de sus límites, no?

Nuestra propaganda doctrinaria feó activismo. Truncamos la moderna del norte atrayéndolo a las conferencias. La palabra de Barrett, simeón tímido, seguidamente reconociendo, producía el examen en el auditorio. No llevaba método, pero sus conocimientos serios y selectos daban orden al discurso. Hablaba sencilla, familiarmente hasta que la fatiga lo vencía. Su maldita enfermedad le obstante sin quebrantar su ánimo. Levantándose del lecho y cumpliendo el compromiso contraído. En estado grave tuvo sobre la Misericordia. La maldez de su sobrante radioaba su mal y el barbero desfiló de clínicas en que apoyó su crítica agitando su imaginación.

Y lo más importante, la que expuso de sentir las injusticias que los demás sufrían, no, ade, adivinarlo, aunque debió ser la razón de la fuerza simpática que me inspiró lo que entonces no pude parecerme sino un soldado despedido de su clase social. Es indudable que la injusticia que se le hizo le abrió el pecho para sentir la injusticia social.

El caso da que, al desembarcar a los pocos meses en América, y ésta es su historia, sufriendo una enfermedad de pie, y habiendo sido hospitalizado en el Hospital de Monterrey. Esa veredad, hasta conocidas causaron su enfermo. Los diputados López y Riquelme prometieron llevarlas a la Cámara. Prometieron. El contador de "La Industrial Paraguaya" insistió ofertas incitantes. Amigos de capitalistas compaginaron intervinieron. Todo en vano. Pretendieron alquilar el teatro, pagaron, y no se nos entrega por orden de Juan G. Gómez, el millonario que mercadería en plena plaza apóstoles Santos. Imprimieron un manifiesto y se nos prohibió fijarlo. Las tropas no vieron. Salgo una noche en compañía de un camarade con encanto y pincel. La policía impidió que se impusiera. Runido el paseo y me detuvieron. Para mi libertad, me responsabilizó de la redacción del manifiesto. Apenas lo sabo, se presenta al Departamento y exige responsabilizarse. Continúan los incidentes. Allí, en un terreno baldío, Barrett amplió con testimonios, revelando crímenes, el escrito apartado.

Durante el motín militar de Alfonso Jara, del 2 al 5 de julio de 1908, Barrett viendo el abandono en que quedaban los heridos se portó heroicamente. Jadeante, estorciéndose, impulsado por afán de bien, se ofreció al peligro yendo debajo de los cañones, en medio de las balazas, a las esquinas, en todos los lugares, recorriendo heridos que él mismo conducía en sus débiles brazos. La Municipalidad, pasando el cuartelazo, le envió una nota de reconocimiento.

Ep Octubre lo encarcelaron, y deportaron.

"Germinal" resultó el pensamiento realizado de Barrett. Allí está él, en cualquier parte de sus lucas. Aparece en el editorial y en el epítonema.

Gran laborioso, constantemente inclinado sobre su larga mesa formada por tablas sueltas embeltas de un género de cebos barato, estudiaba o escribía. "Me acusa Vd. porque no escribo. Olvida que soy un enfermo, muy enfermo, que apenas, me dan fuerzas para escribir el artículo semanal de "La Razón" de Monterrey". En la misma carta me dice: "espero a que salgan a las "Moralidades Actuales" para enviarle el original de "El Dolor Paraguayo". Prepara "La casa de los tifósicos". Se necesita tan escasa energía para mover la pluma que describirá hasta el fin."

La orden de destierro obligó a Barrett a ir a Montevideo sin dinero y sin amigos. El socialista Frugoni lo acogió con afecto. Al poco se agravó su enfermedad. Era momentáneamente "un tifoso" que no es plato de gusto.

"Un tifoso no es plato de gusto,

BARRETT POETA HACIA EL OCASO

10h, caballeras de color de otoño!
10h, rota inocente
que hace en la sonrisa de los ojos;
Ojos alegres, apiles y nuevos,
tan más dulces de todos!

10h, pies desnudos, corcina de la tierra,
pies que dejan el arroyo
temblando! 10h, senos en copulación donde
el sol hace dorar sus monos de oro
debajo de las hojas! 10h, muchachas!

Jugad. Os reconosco,
trópico de mis lejanas primaveras;
sejadme contemplaros. Ya no corro,
con mi pasado a oceras, casi cosotras,
y a la sombra que bajo me abondono.

Hueliste, maliciosas, con los alas
de mi propia ilusión, dejando plomo
en mis plantas cansadas, y en mi vida
ombrigua sin fondo.

10h, virgenes desnudas!
10h, caballeras de color de otoño!

Rafael BARRETT.